

Antigua, 7 de Feb. de 1870

Mi querido Mariano:

Como no me ha dicho Ud. nada sobre el encargo que le hice de una obra en frances para la traduccion temo que no haya hallado ninguna aparente; pero ahora es mayor la necesidad que tengo de ella, por que una de las cosas en que mas pueden adelantarse los niños es en la traduccion francesa que les dai yo, i ha resultado que Gaubaud no tiene tiempo el Telemaco que pensaba adoptar para una clase. Hai tres clases de frances: la que compra a esta libreria con otra que llama el Traductor frances, i que la han dado ya las otras dos clases; una de estas ha dado tambien el Telemaco i sin para ella que le encargaba la otra obra, pensando por el Telemaco para la segunda; pero si esta no se encuentra serian necesario otro texto i obra para estas clases. Le recomiendo para comprar el Telemaco la molestia de recorrer las librerias, que tal vez no seria sino la de Gaubaud i la de Mena. Si en esta hai el Telemaco comprarle una docena, i media docena de la obra que Ud. elija, i la docena i media de esta. El hecho es este: que necesito 12 ejemplares para que traduzcan los que han dado ya el Traductor frances, i 6 para los que han dado esta i el Telemaco.

Lo que haya que tomarse a Gaubaud digale que lo cargue a mi cuenta. Lo que se le tome a Mena u otros hai que pagarlos i para ello puede tomarse lo

necesario de la pensión de Naubilla. El resto que queda de esta  
tomando los  $\$$  30 para Facarena entregárselo todo à Goubaud,  
pues le debo mandar los  $\$$  50 que le encargaba entregarte.

Tubo de recibir tu carta del día 5, que no sé  
por qué se demoró hasta hoy. Es cierto todo lo que me  
dices sobre el capital; pero se igualmente cierto que yo no tengo  
medio alguno para sostenerte, que he dado cuenta a los señores  
que han dicho que convendría dar para conseguirlo, à qui no lo  
he encontrado. A mí no me pesa absolutamente perder mi  
trabajo por salir de una angustia como la que tener en una  
ciudad misera tiempo las dudas à ser abstracción que no puedo  
llevar. No hai cosa que me haya satisfecho à decirte tanto como  
la entrega que he hecho. Si se consigue cosa que sostener la  
finca, dante à bueno; pero si no se consigue, le pasaré otra  
cuenta de cuenta que abe la finca à si la aben-  
donan con el abando en à hagan de mí lo que quisieran;  
yo no sé otra providencia.

Respecto de D. Juan no dudo de todo lo que Ud.  
me dice; pero como Ud. à ver la carta que le mandé à diga-  
me si alguna persona decente puede conducir à otra persona de-  
cente lo que él me ha contestado en sus dos cartas, à si habria  
otra persona que en mi caso hubiera guardado la moderación  
que yo he guardado. Dudo mucho que Ud. mismo hubiera aguan-  
tado eso. Se dijo que me es muy sensible que haya pensado  
que yo queria preguntarte, à sin haver caso de eso me da por  
toda respuesta, que le mande el documento como quien dice  
que no debo tener duda de que en efecto aquel ha sido su

pensamiento i' Vudoo. á escribirle mandando el documento á  
manifestarle la pena que sufro por hablar en sus cartas aque-  
llos pensamientos, i' comunicándole la resolución que esto me obliga  
á tomar, i' su contestación es que no quiere hablar de cosas  
desagradables, lo que equivale á decir que no quiere entrar  
á probarme que efectivamente soy un defraudador como  
lo ha pensado. Ni la mas ligera expresion que indique que  
no ha tenido el pensamiento que debia tener en el alma  
i' de que tanto me quejaba. ¿Fue persona en mi lugar no  
habria ido i' le habria escupido en la cara? No comprendo  
como Ud. me habla con tanta franqueza i' como que no tengo  
de que quejarme. ¿No ha visto las cartas? No ha visto á  
mas de lo que acabo de referir en de "la resolución está  
para de carnis". iii) D. Juan Yessentes á mi

Espero que venga D. Julien para que todos reunidos  
veamos las cartas. Como parece que el <sup>(D. Yessentes)</sup> ~~hustice~~ cree que  
sus contestaciones están en una regla hemos puesto lo que ten-  
dré que decir. Esta vez que reciba mis contestadas i' humildes  
cartas o las groseras contestaciones que recibí me arde la san-  
gre i' solo la fuerza de mi voluntad i' mi moderacion sisten  
mucha me contienen.

Se que D. Juan pasa ayer por aquí, pero no se  
dignó hablarme. Es un gran señor que no quiere á  
ver mi pequenez, por que él está muy encastrado. Si pesa  
él un insecto al que le ha puesto el pie encima i' sigue su  
marcha sin hacer caso de esa basura.

Saludos á su hermano i' amigos

FAES

Pastor O'Connell